



Laura Rubio marcha para exigir derechos de las trabajadoras domésticas.

LAURA RUBIO, INCANSABLE PROMOTORA DE LA JUSTICIA EN EAST PALO ALTO

«Indocumentada, migrante, trabajadora del hogar y activista», así se describe Laura Rubio, una mujer que en su camino a la autosuperación encontró su mayor pasión: ayudar a todos los que como ella han sufrido injusticias, miedos e incertidumbres en East Palo Alto, la ciudad que le ha abierto los brazos y le ha dado un propósito.

● Por Pamela Cruz / Península 360 Press

«Indocumentada, migrante, trabajadora del hogar y activista», así se describe Laura Rubio, una mujer que en su camino a la autosuperación encontró su mayor pasión: ayudar a todos los que como ella han sufrido injusticias e incertidumbre en East Palo Alto, ciudad que le ha abierto los brazos y dado un propósito.

Laura, de 47 años, nació en Maravatío, Michoacán, México. Tiene 19 años en EE.UU. y se ha vuelto un

miembro activo de su comunidad durante los últimos siete años. «Antes no sabía que podía hacer algo y así me enamoré del activismo que puedo hacer en mi comunidad».

Llegó a este país cuando su hija más pequeña tenía dos años con un solo sueño: poder darles a sus dos hijos una mejor calidad de vida. Sin conocer el idioma, Laura trabajó de lo que pudo, cuidando niños y limpiando casas, labor que desempeña

actualmente y que combina con su activismo, mismo que la impulsa a alcanzar nuevas metas.

Con dos hijos ya adultos, esta trabajadora del hogar contó a P360P que hace algunos años estuvo a punto de ser desalojada, y al igual que muchos otros, no sabía que, pese a su estatus migratorio, tenía derechos.

«Cuando llegué por primera vez a una reunión de inquilinos, dije, ¡Caray! Si hubiera sabido esto antes me



Laura Rubio participa desde su casa en una reunión en línea con autoridades de East Palo Alto para prevenir desalojos. Foto: Manuel Ortiz

habría evitado tanto dolor de cabeza y preocupaciones, porque pensé que iba a ser desalojada. Ahora sé cómo protegerme y proteger a mis vecinos».

Por la mañana, Laura prepara

café y se alista para ir a trabajar. A las 18:00 horas ya terminó sus labores y ayudó a dos familias que enfrentan desalojos. Más tarde asistirá a una junta en donde continuará con su activismo.

Tras pertenecer a un grupo vecinal, Laura comenta que fue encontrando conexiones con organizaciones que hoy la han puesto en el camino correcto para ayudar a otros; es así que será parte de la mesa directiva del Comité Latino; de la mesa de Con-

trol de Estabilización de Renta y de la mesa directiva de inquilinos formada por tres organizaciones de East Palo Alto, entre otras.

Asimismo, forma parte de la coalición ETB-EPA, en el que residentes, congregaciones religiosas, grupos de inmigrantes, organizaciones comunitarias y jóvenes, se involucran en temas de planificación, desarrollo y uso de la tierra, comprometidos con los principios de vivienda asequible.

A pesar del idioma la activista no para. «Creo en la justicia lingüística. Esta ciudad está lista para proporcionarnos un traductor que ayude a personas originarias de África, Asia e Islas del Pacífico que viven aquí en East Palo Alto, para que tengan la confianza de venir a nuestras reuniones, exponer sus preocupaciones en su propio idioma y saber que van a poder ser escuchados».

«Mi visión es que una persona con conocimiento es una persona con poder».